



Revista Historia de la Educación Latinoamericana

ISSN 0122-7238 I E -ISSN 2256-5248

Vol. 27 no. 46 julio - diciembre 2025

Edición La música y su enseñanza en Hispanoamérica

(Siglos XIX y XX). Identidades en construcción

Edition Music and its Teaching in Latin America (19th

and 20th Centuries). Identities under Construction

<https://doi.org/10.9757/Rhela>



Uptc®
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia



Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Setenta años de música desde Ecuador para el mundo

Marcia Ximena Vasco Garzón¹ ✉

Ecuador, Quito

<https://orcid.org/0000-0002-7390-4903>



Artículo de investigación

<https://doi.org/10.19053/uptc.01227238.19289>

Historia del artículo:

Recibido: 15/01/2025

Evaluable: 18/02/2025

Aprobado: 01/04/2025

Publicado: 12/05/2025

Cómo citar este artículo:

Vasco Garzón, Marcia Ximena. "Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Setenta años de música desde Ecuador para el mundo". *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* vol. 27 n.º 46 (2025).

Resumen:

Objetivo: el presente artículo busca dar a conocer y celebrar la trayectoria del Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, una de las agrupaciones musicales más emblemáticas del país.

Originalidad/Aporte: este trabajo aporta a la reconstrucción histórica del Coro desde sus inicios hasta la actualidad, a través de la presentación de datos inéditos y poco documentados previamente.

1 Licenciada en Ciencias de la Educación con mención en Educación Musical en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Maestría de Estudios de la Cultura con mención en Políticas Culturales en la Universidad Andina. Nivel Superior en Piano en el Conservatoire Européen de Musique de París, Francia. Profesora titular de Piano, Universidad San Francisco de Quito 1996-2000. Profesora titular de Piano en la Sociedad Filarmónica de Quito 1994-1999. Profesora titular del Conservatorio Franz Liszt 1999-2010. Jefe de Cátedra de Piano del Conservatorio Franz Liszt 2008-2010. Profesora titular de piano en la Universidad de los Hemisferios. Coordinadora de la carrera de Música en la Universidad de los Hemisferios del 2010 al 2015. Directora de Carrera del 2023-2024, mvascog@hotmail.com.

✉ **Correspondencia/Correspondence:** Marcia Ximena Vasco Garzón, Calle Las Minas OE4-161 y Gonzalo Pizarro (Tumbaco). Quito, Ecuador. mvascog@hotmail.com



Método/Estrategias de recolección de información: la metodología empleada es la investigación histórico-musical, con recopilación de fuentes diversas que permiten establecer un recorrido organizado con datos inéditos sobre el tema de investigación. Se recurrió a fuentes bibliográficas, archivos institucionales y entrevistas a directores e integrantes del Coro. Aunque el levantamiento completo resulta complejo por la antigüedad del Coro y la falta de registros cronológicos continuos, se logró organizar un recorrido significativo a partir de la información disponible.

Conclusión: el artículo evidencia la importancia histórica y cultural del Coro de la Casa de la Cultura, que celebra 70 años de existencia. Su permanencia es fruto de la tenacidad de sus miembros y directores. Se subraya la necesidad urgente de apoyo por parte del sector público y privado para garantizar su sostenibilidad y preservar su legado como patrimonio vivo de la música coral ecuatoriana. Asimismo, el desarrollo y sostenibilidad del Coro deben responder a políticas públicas estables y estructurales sin depender de la voluntad o intereses de los gobiernos de turno.

Palabras clave: *Casa de la Cultura Ecuatoriana; Coro de la Casa de la Cultura; coros ecuatorianos; Oscar Vargas; música coral ecuatoriana.*

Choir of the Ecuadorian House of Culture. Seventy Years of Music from Ecuador to the World

Abstract

Objective: This article seeks to publicize and celebrate the history of the Ecuadorian House of Culture Choir, one of the country's most emblematic musical groups.

Originality / Contribution: This work contributes to the historical reconstruction of the choir from its beginnings to the present day, presenting previously unpublished and poorly documented data.

Method / Information Collection Strategies: The methodology employed is historical-musical research, with a compilation of diverse sources that allow for an organized overview of previously unpublished data on the research topic. Bibliographic sources, institutional archives, and interviews with choir directors and members were used. Although the complete survey is complex due to the age of the choir and the lack of continuous chronological records, a meaningful overview was organized based on the available information.

Conclusion: This article highlights the historical and cultural importance of the Casa de la Cultura Choir, which is celebrating 70 years of existence. Its continued presence is the result of the tenacity of its members and directors. It underscores the urgent need for support from the public and private sectors to





ensure its sustainability and preserve its legacy as a living heritage of Ecuadorian choral music. Furthermore, the choir's development and sustainability must respond to stable and structural public policies without depending on the will or interests of the current governments.

Keywords: *Ecuadorian House of Culture; House of Culture Choir; Ecuadorian choirs; Oscar Vargas; Ecuadorian choral music.*

Coral da Casa de la Cultura Ecuatoriana. Setenta anos de música do Equador para o mundo

Resumo

Objetivo: Este artigo tem como objetivo divulgar e celebrar a trajetória do Coral da Casa de la Cultura Ecuatoriana, um dos grupos musicais mais emblemáticos do país.

Originalidade / Contribuição: Este trabalho contribui para a reconstrução histórica do coral desde seus primórdios até os dias atuais, apresentando dados inéditos e pouco documentados.

Método / Estratégias para coleta de dados: A metodologia empregada é a pesquisa histórico-musical, com a compilação de diversas fontes que nos permitem estabelecer um roteiro organizado com dados inéditos sobre o tema da pesquisa. Foram utilizadas fontes bibliográficas, arquivos institucionais e entrevistas com diretores e membros do coral. Embora o levantamento completo seja complexo devido à idade do coral e à falta de registros cronológicos contínuos, foi possível organizar um percurso significativo com base nas informações disponíveis.

Conclusão: O artigo mostra a importância histórica e cultural do Coral da Casa de la Cultura, que está comemorando 70 anos de existência. Sua permanência é resultado da tenacidade de seus membros e diretores. Ele destaca a necessidade urgente de apoio dos setores público e privado para garantir sua sustentabilidade e preservar seu legado como um patrimônio vivo da música coral equatoriana. Da mesma forma, o desenvolvimento e a sustentabilidade do coral devem responder a políticas públicas estáveis e estruturais, sem depender da vontade ou dos interesses dos governos no poder.

Palavras chave: *Casa de la Cultura Ecuatoriana; Coro da Casa de la Cultura; coros equatorianos; Oscar Vargas; música coral equatoriana.*



Introducción

En Ecuador, la tradición coral se remonta a tiempos de la colonia y estuvo articulada directamente con la Iglesia católica. En Quito, el franciscano Fray Jodoco Ricke forjó a los primeros cantantes de coro, “indispensables para los servicios religiosos en el convento de San Francisco. Se sabe que muchos cantantes de primera calidad se formaron en la primera escuela de música, el Colegio de San Andrés”². A medida que se fueron estableciendo los otros conventos, el número de instrumentistas y cantantes para las iglesias del país se incrementaron. A decir del músico e investigador Juan Agustín Guerrero, cada maestro de coro se proveía de la mejor música vocal e instrumental del exterior, de tal manera que las fiestas solemnes eran ansiosamente esperadas por el público capitalino. Los templos servían de escenarios para las presentaciones musicales más elaboradas³.

A inicios del siglo XX, los coros religiosos mantenían su importancia y vigencia, como es el caso del Coro Franciscano, muy importante para Quito, hasta después de los años 50. En las primeras décadas del siglo XX, el Conservatorio Nacional de Música organiza un conjunto coral y una orquesta dirigidos por el notable músico Sixto María Durán (1875-1947) y después a cargo de Juan Pablo Muñoz Sanz (1898-1964), no menos reconocido. En 1916, el bajo Luis Carlos Carrillo fundó en la capital el “Orfeón Quito”, agrupación coral que sobrevivió hasta 1924⁴.

En los primeros años de la década de los 30, Angelo Negri organizó una orquesta sinfónica y una escuela coral en Guayaquil, que más tarde formaron la Asociación Musical Angelo Negri, con las que, con mucho esfuerzo, se montaron seis óperas. En los años 50, dos músicos, Corsino Durán (1911-1875) en Quito y Jorge Raiki (1921-?) en Guayaquil, se encargarían de promover, desde los conservatorios de sus respectivas ciudades, importantes actividades corales⁵.

Entre los coros de mayor desempeño en Ecuador se pueden destacar el Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (Coro CCE) fundado por Oscar Vargas Romero, Coro Universidad Central de Quito fundado por Gerardo Guevara, Coro de la Universidad de Guayaquil, Coro Pichincha del Consejo Provincial, Coro Mixto Ciudad de Quito, Coro Nueva Generación, Coro ESPE. Adicionalmente, algunos fueron creados en sectores institucionales, bancarios y universitarios, como el Coro Polifónico del IESS, Coro del Banco Nacional de Fomento, Coro Vozandes, Coro PUCE, Coro de la Contraloría General del Estado (que estuvo dirigido por Claudio Aizaga), Coro de la Cooperativa de Ahorro y Crédito San Francisco, Coro Scala, Coro Santa Catalina (Cuenca), Coro Albada, Coral Amistad, Coro El Heraldito (Ambato), Coral Santa María⁶, en fin, una cantidad importante de agrupaciones corales, algunas de ellas que han ido desapareciendo con el tiempo y muchas nuevas que aparecen con la creación de instituciones de educación musical, conservatorios y academias.

2 Pablo Guerrero, *Enciclopedia de la música ecuatoriana*. Vol. 2, Conmúsica, 2004.

3 *Ibid.*, 492.

4 *Ibid.*, 492.

5 *Ibid.*, 492.

6 *Ibid.*, 492.

Esta publicación se centrará en la vida institucional del Coro CCE que cumple 70 años promoviendo la música coral del Ecuador y del mundo.

Desarrollo

Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

La fundación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana se basó en dos ideas que obedecían a la realidad cultural y geopolítica del país de los años 40. Estas premisas fueron sustentadas por Benjamín Carrión en sus primeras “Cartas al Ecuador” y mantenidas por él en el transcurso de los años. La primera, “lograr que sea por la cultura que los ecuatorianos recobren su autoestima, mellada por la mutilación territorial producida a raíz de la suscripción del Protocolo de Río de Janeiro en 1942” de donde surgió la simbólica frase “Volver a tener patria”. La segunda, “inspirada en la necesidad de hacer fuerte al país por su cultura ya que no podía serlo en los ámbitos de la economía, lo militar y menos en los de la diplomacia”⁷.

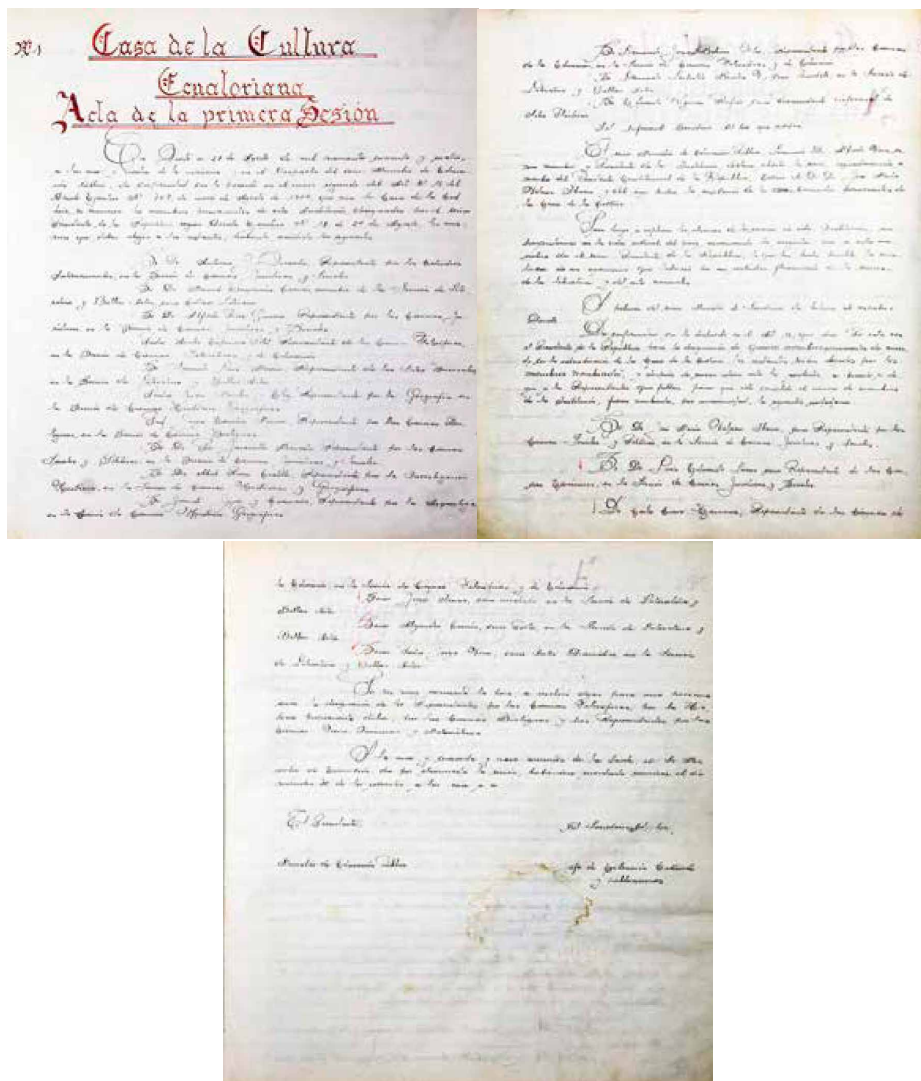
El nacimiento de la Casa de la Cultura Ecuatoriana estuvo marcado por dos hechos: el decreto fundacional suscrito por el entonces presidente de la República José María Velasco Ibarra, quien asumió el cargo a raíz de la revolución del 28 de mayo de 1944, y la subrogación a favor de la nueva entidad de los derechos y obligaciones del Instituto Cultural Ecuatoriano que se extinguió por disposición del propio decreto. Esta propuesta nace de Benjamín Carrión, apoyado por el ministro de Educación Pública de ese entonces, Alfredo Vera. El financiamiento de las actividades de la institución en sus inicios provino de los recursos del Instituto Cultural Ecuatoriano a través del Decreto Ejecutivo n.º 18 del 24 de agosto de 1944, mediante el cual el presidente Velasco Ibarra nombra a 15 de los 21 miembros titulares de la institución⁸. El 28 de agosto, casi inmediatamente, “los miembros titulares se instalaron en sesión inaugural en el despacho del ministro de Educación Pública y bajo su presidencia. La primera tarea, completar el número de miembros titulares”⁹.

7 CCE, *Letras del Ecuador* (Casa de la Cultura Ecuatoriana, 2019), 3.

8 *Ibid.*, 3.

9 *Ibid.*, 3.

Figura 1. Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE). “Acta de la Primera Sesión para la creación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana”.



Fuente: (CCE, 2019), 5.

Figura 2. Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE). “Acta de la Primera Sesión para la creación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana”.



Fuente: (CCE, 2019), 3.

Nota: sesión inaugural de la Casa de la Cultura en el despacho del ministro de Educación Pública. De izquierda a derecha, sentados: Alfredo Pérez Guerrero, Benjamín Carrión, Jacinto Jijón y Caamaño, Alfredo Vera, Pío Jaramillo Alvarado, Aurelio Espinosa Pólit, Antonio J. Quevedo; de pie: Juan Morales y Eloy, Jorge Escudero, Segundo Luis Moreno, Abel Romeo Castillo, Leopoldo Benites Vinuesa, Jorge Bolívar Flor, Eduardo Kingman y Othón Castillo. Quito, 28 de agosto de 1944.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana se creó para la activación de sus dos razones de ser y de actuar en sus años iniciales: por un lado, “la amplia tarea de difusión cultural sostenida”, que iba desde la “organización de eventos hasta el apoyo a escritores, artistas y científicos, aspecto que le permitía adentrarse en el imaginario de la población”. Por otro lado, “el trabajo de las secciones académicas que, al contar con lo más selecto de la intelectualidad de la época, le concedía ese sólido y necesario prestigio institucional para afrontar los vaivenes propios de la vida de una entidad cultural de carácter público (...)”¹⁰.

Según el artículo 24 de la Ley Orgánica de Cultura, la Casa de la Cultura Ecuatoriana pertenece al Sistema Nacional de Cultura que “comprende el conjunto coordinado y correlacionado de normas, políticas, instrumentos, procesos, instituciones, entidades, organizaciones, colectivos e individuos que participan en actividades culturales, creativas, artísticas y patrimoniales para fortalecer la identidad nacional (...)”. Recibe fondos públicos y pertenece al Subsistema de la Memoria Social y el Patrimonio Cultural junto al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural y a los museos, archivos, bibliotecas, hemerotecas, cinematecas, mediatecas, repositorios, centros

10 *Ibid.*, 5-6.

culturales y entidades de patrimonio y memoria social que reciban dichos fondos¹¹. La rectoría del Sistema Nacional de Cultura le corresponde al Ministerio de Cultura y Patrimonio.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana, que recibió el nombre de su fundador, Benjamín Carrión, es una entidad autónoma con “gestión desconcentrada, administrativa y financiera”. Tiene su sede nacional en la ciudad de Quito y cuenta con un núcleo en cada provincia del Ecuador. Puede tener sedes cantonales y núcleos en el exterior de acuerdo con su estatuto¹². El primer coro, organizado por Oscar Vargas Romero, nació y se desarrolló en la sede principal de Quito y su creación tuvo como objetivo el cumplimiento de la primera razón de ser de la institución, la difusión cultural.

Directores del Coro de la Casa de la Cultura

En el presente artículo se abordan dos preguntas de investigación fundamentales: ¿cuál ha sido el recorrido histórico del Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana? y ¿qué aportes ha realizado para el enriquecimiento de la cultura en el Ecuador? Para dar respuesta a estas interrogantes, se analiza el trabajo realizado por sus distintos directores a lo largo del tiempo, así como la producción artística y musical generada en cada etapa. En este marco, se presenta una revisión biográfica y un estudio del desarrollo de las actividades del Coro en cada período, con el fin de valorar su impacto y legado en la escena cultural nacional.

Oscar Vargas Romero: director desde 1954 hasta 1962

Figura 3. Fotografía de Óscar Vargas Romero en Sala de Ensayos del Coro de la CCE.



Fuente: Marcia Vasco, 2024.

11 Ley Orgánica de Cultura, 2016, 9.

12 *Ibid.*, 35.

Oscar Vargas Romero nació en Zacapa, Guatemala, el 24 de noviembre de 1907. Entre 1917 y 1926 estudió música en el Conservatorio Nacional de su país y luego se trasladó a España. A través de una beca concedida por el gobierno español, estudia en el Real Conservatorio de Madrid, donde se graduó como pianista y director coral. Regresa a Guatemala y se radica allí desde 1937 hasta 1953¹³. Fue catedrático en el área de piano en el Conservatorio de Guatemala y propuso la creación del Coro del Conservatorio, *ad honorem*. Así, organizó el “Coro del Conservatorio Nacional de Guatemala”, que fue su primera agrupación coral. Poco tiempo después fundó el “Coro Guatemala”, con el que recorrió diferentes cabeceras departamentales del país. Esa fue su primera actividad cultural de carácter popular pensando en “luchar por levantar el nivel artístico del pueblo guatemalteco”. Así que decidió abandonar el piano para dedicarse a la actividad coral, hacer arreglos y composiciones para el efecto¹⁴.

Vargas Romero fue muy activo dentro de la política de su país, transformó la “Asociación Nacional de Maestros” en el “Sindicato de Trabajadores de la Educación de Guatemala (STEG)” junto a un grupo de maestros¹⁵. Promovió y respaldó la candidatura de Juan José Arévalo Bermejo y la creación del partido político que trabajaría con él durante todo su mandato para posteriormente planificar la creación del “Departamento de Educación Estética [DEE], adscrito al Ministerio de Educación Pública [MINEDUC], con sus Secciones de Música, Artes Plásticas, Danza y Teatro”. Desde allí, según sus palabras, “empezaría a trabajar en la transformación de la educación artística en las escuelas y colegios, lo que era para mí el meollo, el centro de la primera actividad”. Una vez aprobado por parte del Ministerio el plan propuesto por Vargas, el 30 de abril de 1945 ocupó el cargo de director-fundador del Departamento, dejó de trabajar como profesor en el Conservatorio Nacional y dentro de sus primeras actividades estuvo la creación de una Sección de Educación Musical Escolar, anexa al Conservatorio Nacional, para preparar pedagógicamente, por primera vez en Guatemala, a los maestros de música de escuelas y colegios¹⁶. Participó en diversas e importantes actividades culturales; sin embargo, por sucesos de carácter político y tras la instauración de la Junta Militar, el embajador del Ecuador, Abel Romeo Castillo y Castillo, quien había sido su amigo cercano en España, lo llevó junto a su primera esposa, María Isabel Foronda Prado, a la Embajada ecuatoriana para evitar que fuera apresado. El presidente del Ecuador, José María Velasco Ibarra, puso a disposición un avión de la Fuerza Aérea Ecuatoriana para el traslado de los asilados a Ecuador, entre ellos, la pareja con sus ocho hijos¹⁷.

El 14 de noviembre de 1954 “firmé en la CCE, mi primer contrato luego que el Dr. Benjamín Carrión logró la aprobación de la junta directiva para eso, y en ese momento decidieron aclarar que el contrato aprobado sería a prueba”¹⁸. Estas son las palabras de Oscar Vargas en el libro titulado *Oscar Vargas Romero. Un Añejo Exilio entre el compás, Dios y el diablo*. Documento extenso que relata su vida y obra, cuyo autor es su hijo Jacobo Vargas-Foronda.

13 Guerrero, *Enciclopedia de la música ecuatoriana*, 1422.

14 Jacobo Vargas, *Oscar Vargas Romero, un añejo exilio entre el compás, Dios y el diablo* (academia.edu, 2019), 45.

15 *Ibid.*, 57.

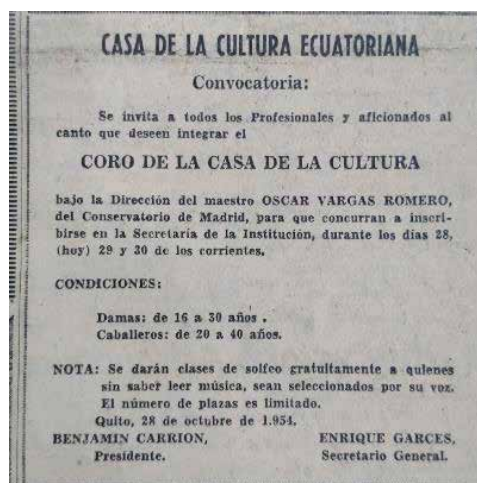
16 *Ibid.*, 57-60.

17 *Ibid.*, 72-78.

18 *Ibid.*, 89.

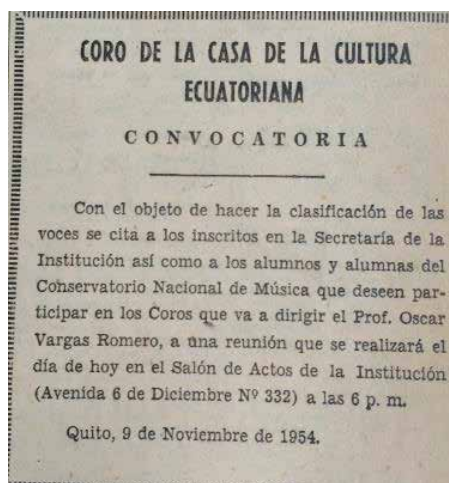
“Seguramente, no tenían ninguna fe en que un coro organizado en Quito, en donde jamás se había formado un coro polifónico fuera a tener aceptación y duración”. Tras una convocatoria pública a aficionados al canto, que con o sin conocimientos musicales desearan participar de un coro, se presentaron más de 150 aspirantes, se procedió a la prueba de sus aptitudes musicales y vocales, y se seleccionaron 48 cantantes dentro de las cuatro voces clásicas. El 15 de noviembre de 1954 se convoca al primer ensayo. Esta fecha coincide con la que históricamente el Coro celebra su fundación. En palabras de Vargas Romero, “Para mí, aquel día (...), el Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana había nacido”¹⁹, a pesar de que su debut fue en junio de 1955 en un concierto en el Teatro Sucre de Quito.

Figura 4. Fernando Mosquera,
“Primera convocatoria
para conformar el Coro de
la Casa de la Cultura.



Fuente: *Diario El Comercio*,
28 de octubre de 1954.

Figura 5. Fernando Mosquera,
“Convocatoria para la
clasificación de voces.



Fuente: *Diario El Comercio*, 9
de noviembre de 1954.

¹⁹ *Ibid.*, 89.

Figura 6. Fernando Mosquera, “Primeros conciertos del Coro de la Casa de la Cultura.

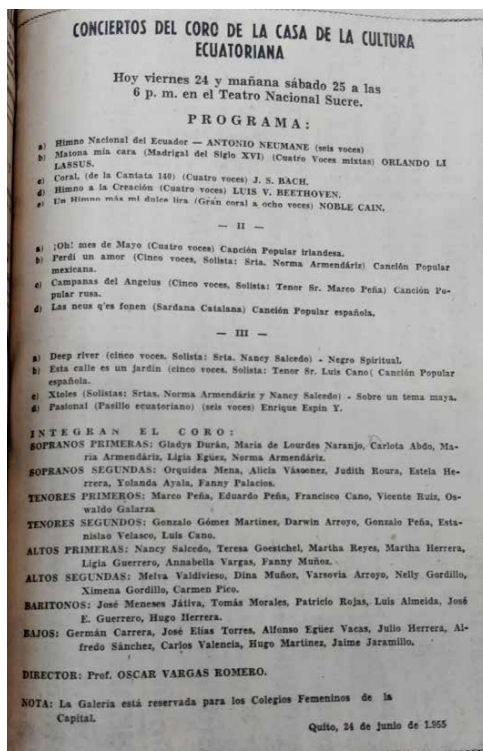
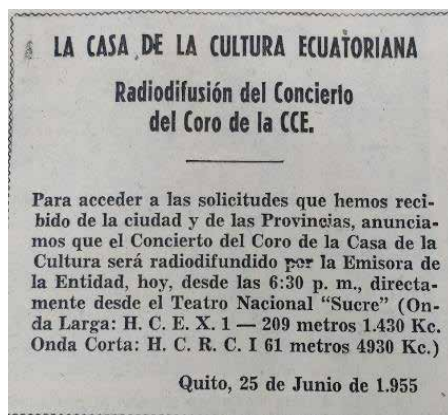


Figura 7. Fernando Mosquera, “Primera radiodifusión del concierto del Coro de la CCE”.



Fuente: *Diario El Comercio*, 24 de junio de 1955. Fuente: *Diario El Comercio*, 25 de junio de 1955.

Vargas Romero dirigió el Coro durante ocho años aproximadamente, tiempo en el que se presentó en innumerables conciertos en varias provincias y poblaciones del Ecuador. Entre sus arreglos están versiones corales de música ecuatoriana y entre los más representativos se encuentran: “Sombras”, “Romance de mi destino”, “Pasional”, “Pobre Corazón”, “Vasija de barro”, “Como si fuera un niño”, entre otras.

Figura 8. Miembros Fundadores del Coro-CCE, tomada en algún momento a finales de 1954. Al centro su director-fundador, Oscar Vargas Romero.



Fuente: Jacobo Vargas Diablo, 2019, 145.

292

En sus inicios, el entusiasmo y entrega de los cantantes era *ad honorem*, no recibían salario, aunque se hicieron las gestiones entre Vargas Romero y el presidente de la CCE para que la institución pagara un transporte que los recogía desde ciertos puntos de la ciudad, para después de los ensayos regresarlos a sus domicilios²⁰. En entrevista al actual director del Coro, Fernando Mosquera, del que se hablará posteriormente, este servicio funcionó hasta el 2007. El transporte de la CCE se utiliza para la movilización de algunos funcionarios y continuó únicamente para ese sector y ya no para los miembros del Coro²¹.

Con Vargas Romero también se gestionó dar un estipendio simbólico (200 sucres) a los miembros del Coro con una partida especial de la Casa de la Cultura. Esto suponía un gran esfuerzo para el presupuesto de la Casa, sin embargo, para cada miembro la cantidad era bastante pequeña. Para salidas internacionales, la CCE y el Gobierno nacional otorgaban viáticos teniendo en cuenta que los gastos eran mayores. Los uniformes también fueron proporcionados por la institución. El primero fue un diseño del pintor ecuatoriano Bolívar Mena. Posteriormente, se mandaron a hacer con bordados de Cuenca, con traje largo para las damas, uniforme con el que el Coro viajó a Perú. “Con ese uniforme viajamos a Lima y recuerdo que cuando se levantó el telón y vieron aquel coro con aquel bellissimo uniforme estallaron en un verdadero aplauso”. Y el tercero, ya con el prestigio que había alcanzado el Coro, “fue el más bello y elegante”. Todos estos uniformes fueron pagados por la CCE²².

²⁰ Vargas, 103-6.

²¹ Fernando Mosquera, entrevistado por Marcia Vasco, 2024.

²² Vargas, Oscar Vargas Romero, 103-106.

Desde el año 2012, la Casa ya no provee de uniformes a los miembros del Coro y estos son financiados por sus integrantes²³.

Según Fernando Mosquera, el estipendio para los cantantes antes mencionado subió a veinte dólares aproximadamente en el año 2004, ya con la nueva moneda adoptada por el Ecuador, y posteriormente a treinta. Cuando en el año 2007 se eliminó el servicio de transporte, se subió a sesenta. Desde hace tres años, este estipendio se eliminó totalmente²⁴.

Al inicio de la agrupación coral, se organizó una junta directiva integrada por el presidente, un secretario, un tesorero y un vocal, con quienes se redactó un reglamento interno. Esta directiva funcionó durante mucho tiempo y en los archivos de la CCE reposan actas de las sesiones firmadas por sus miembros. A partir de la dirección del maestro Jorge Jaramillo Gálvez, esta directiva se eliminó y se comenzó a trabajar en comisiones con tareas específicas. Actualmente existen las siguientes de acuerdo con cada evento y dependiendo de las necesidades de cada uno: marketing, comunicación interna, comunicación externa, tesorería, adquisición de uniformes y logística, con sus respectivos coordinadores²⁵.

El reglamento interno del Coro fue redactado desde la primera junta directiva; sin embargo, la CCE tiene sus procesos conforme a su estructura y a la ley. Los presidentes de los núcleos hacen una reunión donde se elige el presidente nacional y todos conforman la junta plenaria. Cuando se presenta un reglamento, este debe pasar por esta junta para su aprobación. El maestro Jorge Jaramillo lo puso a consideración de la junta plenaria y trató de que este reglamento fuera aprobado sin que lo admitieran como punto de orden del día. Por lo tanto, nunca se ha validado la existencia del reglamento ni del Coro como parte de la Casa de la Cultura Ecuatoriana²⁶.

Objetivos del Coro de la Casa de la Cultura

Los objetivos del Coro CCE constan en el documento del Reglamento que no ha sido aprobado hasta el momento y son los siguientes:

- Promocionar y difundir la música nacional, latinoamericana y universal a través del canto coral en sus más diversas manifestaciones, estilos, épocas y autores a todos los sectores de la población ecuatoriana.
- Organizar y participar en temporadas de conciertos didácticos, encuentros corales, festivales corales nacionales e internacionales, programas en entidades públicas o privadas, recorriendo todo el país para aportar al enriquecimiento cultural - musical de la sociedad.
- Impartir conocimientos en técnica vocal, lectura musical y repertorio coral a las nuevas generaciones de integrantes entre los que están estudiantes de música, educadores

23 Mosquera, entrevistado por Marcia Vasco.

24 *Ibid.*

25 *Ibid.*

26 Mosquera.

musicales, trabajadores y profesionales en diversas áreas que, por su inclinación al canto, forman parte del Coro.

- Ser “Pionero de la Actividad Coral en el Ecuador” en el ámbito de las instituciones públicas.

Algo que Vargas lamenta es no haber logrado dejar registros sonoros suficientes para la historia del Coro-CCE. Hubo una primera grabación de apenas mil discos, que, a decir de él, “fue de muy mala calidad y pésimo material en unos discos muy gruesos”. Esa grabación pasó casi desapercibida. Por eso, Benjamín Carrión decidió realizar una segunda grabación y al poco tiempo la hicieron en un estudio profesional y fue el primer disco que se grabó con 12 canciones corales del que se hicieron dos reediciones más. Posteriormente se hizo una tercera grabación, un álbum de dos discos con 24 canciones con música coral polifónica del siglo XVI, música clásica, canciones internacionales y, naturalmente, canciones ecuatorianas²⁷.

Figura 9. Leonel Palacios, “Fotografía de la portada y disco del Coro CCE dirigido por Óscar Vargas Romero”, 2024.

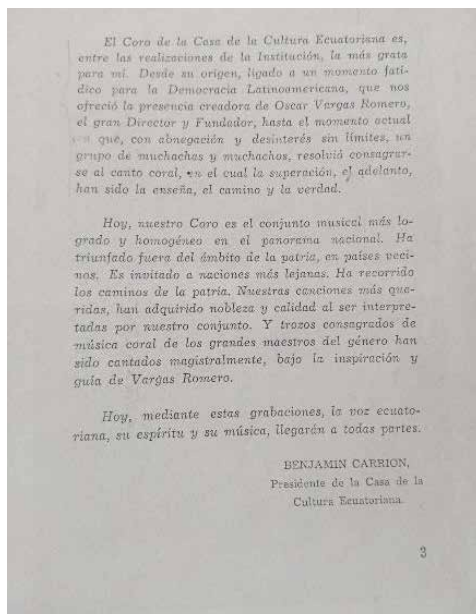


27 Vargas, Oscar Vargas Romero, 106-107.

Figura 10. Leonel Palacios “Fotografía de la contraportada del disco LP Coro CCE dirigido por Oscar Vargas Romero. 2024.



Figura 11. Leonel Palacios. “Fotografía del folleto interno del disco LP Coro CCE dirigido por Oscar Vargas Romero”, 2024.



Este disco incluye obras de la música coral universal de Thomas Merley, Orlando di Lasso, Tomás L. de Victoria, Claudio Monteverdi, Jean Sibelius, así como arreglos corales de Oscar Vargas Romero, piezas de autores ecuatorianos y latinoamericanos como Gerardo Guevara, Carlos Brito, Gonzalo Vera Santos, Benítez y Valencia, César Baquero, Carlos Bonilla, Enrique Espín Yépez, Rudecindo Inga Vélez, Francisco Paredes Herrera e incluye la obra en quichua, Apamuy Shungo.

En 1960, Vargas Romero viaja a su país natal, Guatemala, con intenciones de quedarse, no sin dejar asegurado su puesto en la CCE, por si su permanencia no fuese posible. “Tenía que dejar todo planificado para poder regresar al Ecuador en caso de que no pudiera quedarme por razones políticas y, en caso contrario, volver para presentar mi renuncia definitiva. Por eso lo anuncié como un viaje de vacaciones”²⁸. Con su licencia laboral, se quedó de manera interina el músico Claudio Aizaga por alrededor de seis meses.

Claudio Adonías Aizaga Yerovi: director interino en 1960

Figura 12. Fotografía de Claudio Aizaga.



Fuente: Pablo Guerrero, *Enciclopedia de la música del Ecuador*, Conmúsica, 2001, 97.

28 Vargas, 126.

Nació en Quito el 7 de agosto de 1926. Compositor, director y pianista. Se formó en el Conservatorio Nacional de Música de Quito. Obtuvo premios en composición y se presentó como solista con la Orquesta Sinfónica Nacional con obras de su autoría. Una de sus principales actividades fue la dirección coral, dirigió interinamente el Coro CCE (Quito) y creó los siguientes: Coro CCE-Ambato, Colegio 24 de Mayo, Obreros de la Fábrica La Internacional, IETEL, de la Policía, del IESS, del Banco del Pichincha, entre otros. Grabó el disco “Obras de José Ignacio Canelos y Claudio Aizaga Yerovi” para el sello ARS-Span donde incluyó varias de sus obras, y de Segundo Luis Moreno con unas adaptaciones instrumentales de su autoría. Entre sus composiciones hay obras sinfónicas, misas, obras para piano, *ballets*, suites para orquesta, conciertos para piano y orquesta, entre muchas otras con estilo nacionalista²⁹.

A su regreso, Vargas Romero continuó dirigiendo el Coro de la CCE de 1960 a 1962. “Mi salida de Guatemala en 1960 en las condiciones que he relatado, más los acontecimientos políticos que sucedieron en Guatemala en los siguientes años, me presagiaron la irreversibilidad de mi exilio”, relata en sus memorias³⁰. En esa época, le llega una invitación, a través de Benjamín Carrión, para participar en una delegación ecuatoriana en una visita a Cuba. Viajan alrededor de sesenta personas, entre “intelectuales, escritores, poetas, hasta obreros sindicalistas”. En La Habana recibe del presidente del Consejo Nacional de Cultura de Cuba (CNC) una invitación a quedarse y asumir el cargo de director del Departamento de Dirección Coral de la Escuela Nacional de Arte (DDC-ENA), sección música. En el trabajo estaba incluida la organización de un coro infantil y un coro juvenil. Teniendo su contrato con la CCE todavía vigente, viaja a Ecuador a terminarlo y regresa a Cuba, donde conoce a su segunda esposa, la pianista Silvia Estrella Arrondo Rubí³¹, dato que será importante para relatar acontecimientos posteriores.

Durante su estadía en Cuba, lo reemplaza el músico Carlos Bonilla Chávez, quien tomará la posta en la dirección del Coro.

29 Pablo Guerrero, *Enciclopedia de la música ecuatoriana*, vol. 1 (Conmúsica, 2001), 96-98.

30 Vargas, *Oscar Vargas Romero...*, 128.

31 *Ibid.*, 170.



Carlos Bonilla Chávez, director de 1963 a 1968

Figura 13. Fotografía de Carlos Bonilla Chávez



Fuente: Marcia Vasco, “Fotografía de Carlos Bonilla Chávez en Sala de Ensayos del Coro de la CCE”, 2024

Nació en Quito, el 21 de marzo de 1923. Guitarrista, director, compositor y contrabajista, graduado del Conservatorio Nacional de Música de Quito. Ocupó el primer atril de los contrabajos en la Orquesta Sinfónica Nacional desde su creación hasta 1985. Fue director del Coro CCE de 1963 a 1968, con el cual participó en varios festivales internacionales en Chile, Perú y Estados Unidos. Prolífico compositor. Entre sus obras se encuentran piezas para orquesta de cámara, cuartetos y guitarra clásica con tendencias nacionalistas. En el año 2000 recibió una condecoración del Congreso Nacional del Ecuador por su actividad en beneficio de la música del país³².

Una parte de su repertorio se grabó en dos discos de 45 revoluciones. En ellos se encuentran las siguientes obras: el “Son esmeraldeño negro” con música de Tomás García, la canción “Granada” de Agustín Lara, “Taita Quishpe” de Agustín de Azkúnaga y el pasillo “Ojos Verdes” de José Ignacio Canelos.

32 Guerrero, *Enciclopedia de la música ecuatoriana*, 337-338.

Figura 14. Fotografía de la portada y disco del Coro CCE.



Fuente: Leonel Palacios. “Fotografía de la portada y disco del Coro CCE dirigido por Carlos Bonilla Chávez”, 2024.

En 1968, Óscar Vargas regresa de Cuba y reasume la dirección del Coro CCE y realiza, además de múltiples presentaciones públicas en Ecuador, giras y conciertos por “México, Perú, Chile, Estados Unidos, Argentina y Colombia”³³.

299

33 Guerrero, *Enciclopedia de la música ecuatoriana*, 1422.

Óscar Vargas Romero, director de 1968 hasta 1978

Figura 15. Fotografía de Óscar Vargas

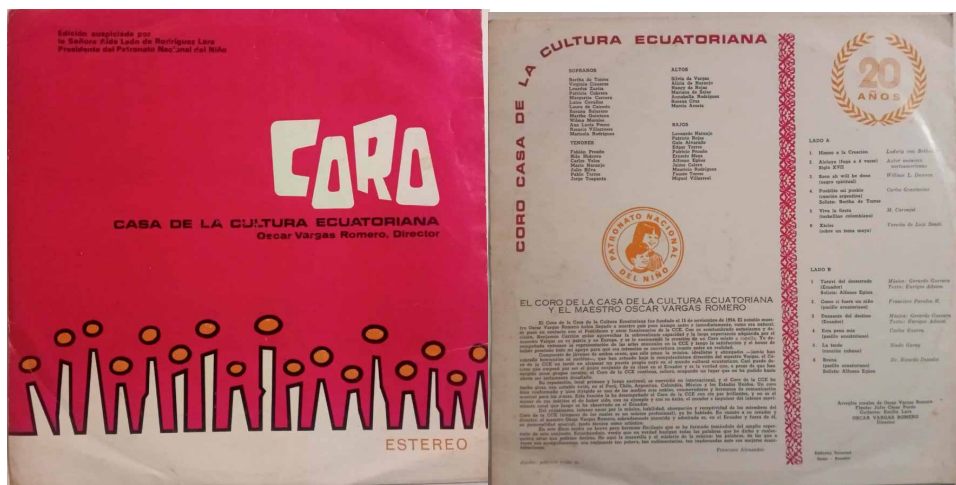


Fuente: Jacobo Vargas Foronda, 2019, 179.

Óscar Vargas Romero retorna al Ecuador en 1968. Reasume la dirección del Coro con innumerables conciertos en todo el país. En el ámbito internacional, hicieron tres viajes muy importantes. En 1972 fueron invitados al Festival Mundial de Folklore Coral en Guadalajara, México. “El hecho de que un festival mundial, nos tomara en cuenta, era algo muy positivo...”. Para la realización de ese viaje, la CCE apoyó al Coro con viáticos para que este pudiera viajar completo. En 1974, recibieron otra invitación desde Argentina para participar en el “Encuentro Latinoamericano de Coros” en Mar del Plata. La última experiencia internacional fue en Santiago de Chile en 1977, al “Tercer Festival Internacional de Coros” organizado por la Municipalidad de esa ciudad³⁴.

34 Vargas, *Oscar Vargas Romero...*, 179-190.

Figura 16. Fotografía de la portada y disco del Coro CCE



Fuente: Leonel Palacios. “Fotografía de la portada y disco del Coro CCE dirigido por Óscar Vargas Romero”, 2024.

Grabaron un disco LP, patrocinado y auspiciado por el Patronato Nacional del Niño, con música universal como el “Himno a la Creación” de Beethoven, espirituales negros como “Soon ah Will be Done!”, latinoamericanas como “Xtoles” (tema maya), “Pueblito mi pueblito” (Argentina), “Viva la fiesta” (Colombia), “La Tarde” (Cuba) y más composiciones ecuatorianas como “Danzante del destino”, “Yaraví del desterrado” con música de Gerardo Guevara, y pasillos ecuatorianos como “Esta pena mía” de Carlos Guerra, “Como si fuera un niño” de Francisco Paredes y “Bruna” de Ricardo Descalzi.

Aquí solo se nombran pocas canciones en comparación con todo el repertorio que incluyó más obras de música nacional y universal. De tal manera que, todas las aprendidas de memoria por el grupo durante 25 años, sumaban alrededor de 220, indicó Leonardo Naranjo, presidente del Coro durante sus tres primeras etapas³⁵.

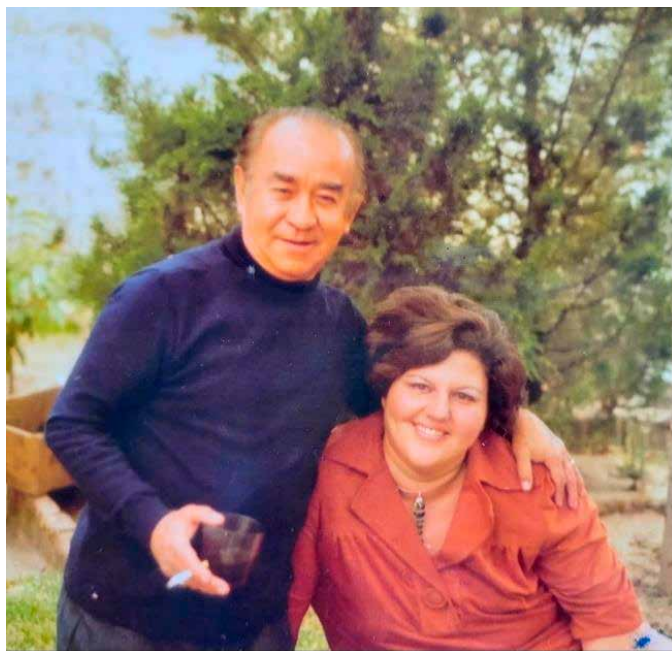
Tras su renuncia a los 71 años de edad, su esposa Silvia Arrondo, quien cantaba en la fila de contraltos, asumió temporalmente su dirección por menos de un año, tiempo en el cual se encargó de la presentación en el Festival Coral de despedida que se organizó. Relata el maestro, quien dirigía sin partitura, “en 1978 sentí que la memoria me estaba fallando. Esto me ocurrió dos veces en pleno concierto (...) por eso me dije: ¡Mejor me retiro a tiempo!”³⁶

35 Leonardo Naranjo, entrevistado por Marcia Vasco, 2024.

36 Vargas, Oscar Vargas Romero..., 191.

Silvia Estrella Arrondo Rubí, directora interina en 1978

Figura 17. Fotografía de Silvia Arrondo y Óscar Vargas



Fuente: Silvia María Vargas. “Fotografía de Silvia Arrondo y Óscar Vargas.” 1985.

Nació el 31 de julio de 1941 en La Habana, Cuba. Estudió piano en el Conservatorio Margot Díaz Dorticos. Fue profesora fundadora de la Escuela Nacional de Arte en La Habana, donde trabajó de 1962 a 1968. Se casó con Vargas Romero y tuvieron dos hijos, Silvia María y Pedro Jorge Vargas. Fue pianista acompañante de los coros dirigidos por él en Cuba. Es la mayor de tres hermanos. En Quito, acompañó a cantantes como Beatriz Parra y Hernán Tamayo, así como al violinista Ralph Rubinstein. En el año 1985 viaja a Miami, Estados Unidos, donde se radica con sus hijos. Ahí fue cofundadora de la escuela coral Florida Music Compendium. Estos datos fueron obtenidos en entrevista a su hija Silvia María Vargas³⁷.

37 Silvia María Vargas, entrevistada por Marcia Vasco, 2024.

Lilian Zetune, directora desde 1978 hasta 1985

Figura 18. Fotografía de Lilian Zetune



303

Fuente: Marcia Vasco, “Fotografía de Lilian Zetune en Sala de Ensayos del Coro de la CCE.” 2024.

La siguiente información se obtuvo del archivo del Coro CCE, ubicado en la Sala de Ensayo “Oscar Vargas Romero”. Es una cronología de la vida y actividad artística de la maestra.

En 1978 se contrata a la maestra uruguaya Lilian Zetune, de reconocida trayectoria para dirigir el Coro CCE. Se unieron nuevas voces (obras polifónicas clásicas y renacentistas). Se destacaron obras corales de los siglos XVI al XVIII.

En 1979, el Coro asiste invitado al Festival Internacional de Coros de Guayaquil. Lilian Zetune organiza el Primer Festival Internacional de Coros de Quito en la iglesia de El Girón.

En 1980 fue gestora y organizadora del Primer Encuentro Nacional de Directores de Coros. Surgió la Federación de Coros del Ecuador (Fedecorde), filial de la Asociación Interamericana de Directores de Coros.

En 1982, el Coro visita Sullana y Piura en Perú dentro del Marco del III Festival Internacional Universitario organizado por la Universidad Nacional de Piura.

Presentó el Magnificat de Vivaldi, para solistas, orquesta de cámara y coro mixto. Por esta interpretación, el Coro fue invitado por el director de la Orquesta Sinfónica Nacional, maestro Gerald Brown, para repetir el concierto bajo su dirección general.

En diciembre de 1983, en el Teatro Prometeo, presentaron la Misa Criolla de Ariel Ramírez (para solistas y acompañados por el grupo de música popular “Illiniza”). Debido al éxito alcanzado, se repitió el concierto en la iglesia de El Girón.

En 1984, Zetune preparó al Coro para la Cantata Despedida del compositor argentino Carlos Guastavino, estrenada con la Orquesta Sinfónica Nacional. Dirigidos por la artista argentina Iris Bacal. Además, se estrenó del Coronation Anthem n.º 2 de Haendel por la Conmemoración de los 30 años del Coro.

Durante agosto de 1985, el Coro ofreció un ciclo de conciertos en Bogotá, Colombia: en la Universidad Externado de Colombia, en la Facultad de Pedagogía Musical de la Universidad Pedagógica Nacional (concierto didáctico); en la Catedral de Sal de Zipaquirá (concierto didáctico); en la Catedral de Sal de Zipaquirá (concierto litúrgico); y en la iglesia Museo Santa Clara (concierto de gala), uno de los auditorios de mayor prestigio de la capital colombiana.

En octubre de 1985, el Coro CCE y la Orquesta Sinfónica Nacional realizaron un concierto en el Teatro Nacional Sucre. Interpretaron el Magnificat de Johann Sebastian Bach para solistas, coro y orquesta, dirigida por el director titular de la Orquesta Sinfónica, maestro Álvaro Manzano.

En 1986, la maestra Lilian Zetune regresa a su patria y gana por Concurso de Oposición el cargo de directora del Coro SODRE de Uruguay. Mientras tanto, el Coro, por iniciativa de sus propios integrantes, se contactó con músicos de gran trayectoria –Álvaro Manzano y Blanca Hauser– para continuar sus actividades. Participó en las temporadas de Ópera Nacional de 1986 y 1987³⁸.

38 Lilian Zetune, *Presentaciones del Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (Quito) bajo la dirección de Lilian Zetune*, (Editorial, 1985), 1-9.

Jorge Enrique Jaramillo Gálvez, director de 1987 hasta 2017

Figura 19. Fotografía de Jorge Jaramillo Gálvez



Figura: Marcia Vasco, "Fotografía de Jorge Jaramillo Gálvez en Sala de Ensayos del Coro de la CCE", 2024.

Nace en Zamora, Loja, el 19 de octubre de 1957. Director coral. Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Salvador Bustamante Celi. Fue miembro de la Orquesta Sinfónica y del Coro del Conservatorio de Loja. Dirigió el Coro de la Universidad de Guayaquil y en 1985 refundó el Coro CCE, Núcleo Guayas, donde permaneció en el cargo de director hasta 1987, año en el que se trasladó a Quito para participar en el concurso de merecimientos y oposición para dirigir el Coro CCE de Quito desde marzo de 1987. También dirigió el Coro Polifónico del IESS. Efectuó una gira por España, Italia y Francia con el Coro Infantil de la OPAM (Organización para la Alfabetización en el Mundo) y sus actuaciones recibieron reconocimiento en esos países³⁹.

Al inicio de su trayectoria con el Coro CCE, la agrupación trabajaba en la temporada de Ópera Nacional con la presentación de *La Traviata* de Verdi y el *Barbero de Sevilla* de Rossini. En estas obras, el maestro Jaramillo se desempeñó como director asistente.

A continuación, se relata de manera cronológica la trayectoria del coro con el maestro Jaramillo:

39 Guerrero, *Enciclopedia de la música ecuatoriana*, 798.

En 1987: Fantasía para Piano, Coro y Orquesta de Ludwig van Beethoven.

En 1988: la Cantata Escénica Carmina Burana de Carl Off y el Romancero Gitano de Federico García Lorca con música de Mario Castelnuovo Tedesco.

1989: la Misa Popular Ecuatoriana para Coro y Orquesta, de Claudio Aizaga.

1990: el Boletín y Elegía de la Mitas de César Dávila Andrade, con música de Edgar Palacios.

1994: la Misa de la Coronación de Salvador Bustamante Celi, la Misa Ecuatorialis de Belisario Peña, Salve Regina y Ave María de Segundo Luis Moreno.

1994: organizó del Festival Nacional de Coros: Cincuentenario de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

1995: la obra Cantata a Sucre del compositor venezolano Luis Morales Vance.

1996: la “Sinfonía Coral n.º 9” de Ludwig van Beethoven, la Misa Solemne de Berlioz.

1997: la Misa a Santa Cecilia del padre brasileño Mauricio Núñez García y el “Te deum” de Berlioz.

Se enfatiza en este periodo el aporte del maestro lojano César Chauvín, quien trabajó durante seis años como director alterno y asistente en técnica vocal.

Versiones del Festival Internacional de Coros de Guayaquil, (1990, 1992, 1994 y 2000).

2002: Primer Festival Binacional Coros de la CCE Núcleo del Oro.

2003: participó en el Primer Festival Nacional de Coros “Ecuador Cantemos Unidos” de la CCE del Guayas.

El Coro realizó dos giras de Conciertos de Música Sacra y ecuatoriana por el sur de Colombia, invitado por la colonia de Túquerres (2002 y 2004) con gran aceptación.

2004: participó con el estreno del Segundo “Festival Coral Agosto, Arte y Cultura” (primera edición internacional). Además, ofreció conciertos en varios núcleos de la Casa de la Cultura a nivel nacional: Manabí, Pastaza, Loja, Zamora, Sucumbíos y Carchi.

Organizó el Festival Coral por el cincuentenario del Coro CCE en ese mismo año.

2005: participó con varios conjuntos corales y la Orquesta Sinfónica Juvenil en el Gloria de Vivaldi.

2014: se realizó una grabación al Coro y se reeditaron discos anteriores, pero en formato de CD por el Sexagésimo Aniversario del Coro, además fue parte de una colección de tres CD, donde se incluyeron las tres agrupaciones musicales principales de la CCE: el Coro CCE, el Conjunto de Cámara y la Camerata⁴⁰.

40 Jorge Jaramillo, *Biografía de Jorge Jaramillo Gálvez*, documento inédito, 2 págs., Archivo del Coro, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2017.

Figura 20. Fotografía de los discos compactos del Coro CCE dirigido por Óscar Vargas Romero y Jorge Jaramillo Gálvez.



Fuente: Fernando Mosquera. “Fotografía de los discos compactos del Coro CCE dirigido por Óscar Vargas Romero y Jorge Jaramillo Gálvez”, 2024.

Figura 21. Fotografía de la Colección: Música en la Casa de la Cultura Ecuatoriana

307



Fuente: Fernando Mosquera. “Fotografía de la Colección: Música en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, grabada al cumplir 70 años de la institución”, 2024.

El maestro Jaramillo fue director del Coro CCE durante treinta años.

Fernando Mosquera Recalde, director abril 2017-febrero 2025

Figura 22. Fotografía de Fernando Mosquera en Sala de Ensayos del Coro de la CCE



Fuente: Marcia Vasco, “Fotografía de Fernando Mosquera en Sala de Ensayos del Coro de la CCE”, 2024.

Fernando Gabriel Mosquera Recalde nació el 1 de octubre de 1985 en Quito. Formó parte del Coro CCE desde el 2004 hasta el 2009. En el 2010 viaja a Argentina donde alcanza una licenciatura en Dirección Coral en la Universidad Nacional de La Plata. En diciembre de 2016 regresa a Ecuador y se reincorpora a la fila de bajos hasta el 2017, cuando es nombrado de manera provisional como director del Coro. En 2019 obtiene su título de maestría en Investigación Musical por la Universidad Internacional de la Rioja, España.

Desde abril de 2017, el maestro Fernando Mosquera Recalde está formalmente a cargo de esta agrupación y continúa con el proceso de renovación y formación de jóvenes cantantes. Realiza, como parte de sus actividades en la institución, cursos y talleres de canto, técnica vocal, armonía, audioperceptiva, lectura musical, lectura pianística, apreciación musical, interpretación y dirección coral. En 2017, las participaciones más destacadas del Coro CCE fueron en el montaje y estreno de la *Ópera* Pagliacci del compositor Ruggero Leoncavallo, en el Festival Internacional de Coros “Voces desde la Mitad del Mundo”, en el Festival Coral

Javier Fajardo Chávez en la ciudad de Pasto, Colombia, , además de múltiples participaciones a nivel nacional.

En marzo de 2018, como parte del Festival de Música Sacra interpretó la obra barroca “Stabat Mater” de Antonio Caldara, para coro, solistas y orquesta. Participó en el VI Festival internacional de Coros “Por eso cantamos juntos” en la ciudad de Pasto, Colombia. Además, desde septiembre de ese año crea, organiza y recibe a varios coros en un concierto compartido al mes, dentro del proyecto “Prometeo a Capela”.

En 2019, la actividad más importante fue la celebración del sexagésimo quinto aniversario de su creación y vida artística. Dentro del marco de este evento, se celebró un homenaje al maestro fundador del Coro Nacional CCE, Oscar Vargas Romero. Además, participó en el Festival Internacional de Coros “Por eso cantamos juntos” en Pasto, Colombia.

En 2020, el Coro se adaptó a la pandemia creando 24 producciones en formato de coro virtual. Participó en varios encuentros internacionales en ese formato: “El Canto Hermana a los Pueblos” (Guayaquil), “Perú Canta” (Lima-Perú), “Voces Únicas en su Género” (Valparaíso, Chile). Además, realizó dos ediciones virtuales especiales por su aniversario y un encuentro de coros virtuales por Navidad.

En 2021 realizó, por primera vez en su historia, por autogestión y en colaboración con el núcleo provincial, la visita a la provincia de Galápagos. De esta visita surge la motivación en la provincia de crear la Rondalla de la CCE, núcleo Galápagos.

En 2022, se retomó la actividad presencial habitual para desarrollar un proceso de fortalecimiento musical.

En 2023, se decide trabajar con la sección femenina del Coro para participar en dos festivales: Festival Mujeres en el Canto y Encuentro Coral Femenino Sisari.

En 2024, participó en la celebración de los 198 años de Universidad Central del Ecuador junto a la Orquesta Sinfónica Nacional; además, gracias a la experiencia con la sección femenina del Coro, se decide comenzar a trabajar repertorio de voces masculinas.

En este mismo año, el Coro CCE recibió cuatro reconocimientos:

- Condecoración Asamblea Nacional de la República del Ecuador “DR. Vicente Rocafuerte” al mérito cultural en reconocimiento a su destacada labor artística y su invaluable aporte al enriquecimiento de la cultura ecuatoriana a través de la música coral.
- Condecoración de la Prefectura de Pichincha: “Libertadora Manuela Sáenz” en el grado medalla al mérito “Eloy Alfaro”, al Coro Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, al cumplir 70 años de creación, lo que ha permitido mantener su compromiso con el desarrollo de la actividad coral en nuestra provincia y el país.
- Mención de honor del Municipio de Quito por servicios relevantes a la ciudad “Marieta de Veintimilla”, que es deber de las autoridades del Distrito Metropolitano de Quito dejar constancia expresa de felicitación y reconocimiento del Coro Nacional al cumplir su septuagésimo aniversario de creación fomentando la cultura en la ciudad y en el país.
- Felicitación de la Orquesta Sinfónica Nacional del Ecuador, que destaca: “esta fecha trascendental en la historia del Ecuador que merece el reconocimiento del Coro Na-

cional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en honor a la trayectoria de la agrupación por su septuagésimo aniversario (...). La Orquesta Sinfónica Nacional del Ecuador extiende un saludo efusivo a la noble institución por este acontecimiento memorable, como un hito relevante para la cultura ecuatoriana”.

El maestro Fernando Mosquera también se ha desempeñado como arreglista para esta agrupación y hasta el momento cuenta con un catálogo de 43 obras en formato coral. Ha habido varios intentos de gestionar fondos de la CCE para grabar al Coro actual, sin que los procesos hayan dado resultados. El maestro Fernando Mosquera ha trabajado un total de 7 años y 9 meses hasta febrero de 2025⁴¹.

A pesar de que no se ha logrado una reconstrucción cronológica total, con fechas exactas de la participación de todos sus directores, se reconoce, adicionalmente a los antes mencionados, la intervención de los siguientes destacados músicos que en diferentes épocas colaboraron con el Coro en dirección, arreglos y técnica vocal: Lucila Molestina de Pólit, Oswaldo Galarza, Gerardo Guevara, Gerald Brown, Álvaro Manzano, Blanca Hauser, Hernán Tamayo, Jean Paul Penin, César Chauvin, Janeth Lalier, Cecilia Tapia, y los aportes de Mauricio Ponce, Guido Cedeño y Ana Bertha Torres⁴².

Testimonios

Los siguientes testimonios provienen del documento “Listado de integrantes y exintegrantes del Coro CCE” que se hizo para el aniversario 70 de la creación del Coro. Las fechas que constan después del nombre de cada exintegrante del Coro corresponden al año de su participación⁴³.

Ana Rosario Morocho Alquinga (2010): “Me ayudó a entender la importancia del canto coral y a experimentar lo que es una buena dirección y conexión entre coreutas y director. Definitivamente fue una de las mejores experiencias de mi vida, lo que me ha motivado a seguir con el legado coral en el cantón Rumiñahui al dirigir el Coro Infante-Juvenil de dicho cantón”.

Gabriela López Zamora (2013): “Me enseñó que, como canto vivo, es algo que no se puede hacer a medias, el Coro CCE fue mi lugar seguro en momentos difíciles, fue un espacio de aprendizaje no solo musical, también me dio constancia, entrega y me enseñó a valorar mis esfuerzos”.

Fernando Gabriel Mosquera Recalde (2004): “Cambió mi vida, luego del Coro me dediqué profesionalmente a la dirección coral” (actualmente es el director del Coro CCE, Quito).

Mauricio Leonel Palacios García (1999): “Me dio un hálito de vida luego de haber pasado una fuerte depresión y por último encontré mi vocación, cantar y dirigir coros”.

41 Mosquera, entrevistado por Marcia Vasco.

42 Leonel Palacios y Jorge Jaramillo, *Reseña histórica de los directores del Coro CCE*, 2017.

43 Mosquera, entrevistado por Marcia Vasco.

Jonatan Israel Aizaga Coba (2017): “Prácticamente marcó un rumbo a mi vida, tanto en lo personal, sentimental y laboral. Gracias al Coro CCE se me han abierto muchas puertas y puedo vivir de ello. Ahora, tengo la responsabilidad de continuar el legado forjando semilleros corales en otras ciudades del país” (actualmente es el director del Coro CCE núcleo Orellana).

José Miguel Pozo Torres (1981): “Encontrar personas valiosas con la misma vocación y crear vínculos de amistad que han perdurado a lo largo de décadas”.

Ana Bertha Torres Puente (2016): “El Coro CCE fue la primera institución que me abrió las puertas al arribar al Ecuador desde Cuba. Como profesional de la música, buscaba integrarme a un coro de alto nivel que me permitiera seguir haciendo lo que más amo: ¡Cantar! El Coro CCE no solo me dio eso, sino que fue el puente que me enlazó con otras instituciones de alto prestigio y nivel como el Conservatorio Nacional de Música, universidades y otras escuelas. Solo con decir que pertenecía al CCE, ya avalaba la calidad de músico que representaba en mi persona, pues el Coro siempre se ha caracterizado por su alto nivel interpretativo, calidad humana, gusto estético. Me aportó reconocimiento y puedo decir que la plataforma de mi éxito en el país se debe a la familia musical que tuve en el Coro, cada uno de sus directores, maestros e integrantes ha dejado una huella indeleble en mí. ¡Gracias!”.

María Alexandra Fernández Barrera (2014): “El Coro Nacional de la CCE fue el primer elenco artístico profesional que me permitió desplegar y entrenar mi pasión por el canto en la ciudad de Quito. Fue una gran experiencia que complementó mi formación artística mientras cursaba mis primeros semestres en la Escuela de Teatro de la Universidad Central del Ecuador. No menos importante, me dejó grandes amistades y contactos, a quienes al día de hoy admiro muchísimo, por la labor que continúan realizando dentro de la música”.

Ratziel Dyer Rivera (2012): “El Coro de la Casa de la Cultura fue clave en mi formación académica y espiritual como artista, tanto en la música como en otros ámbitos. Al ser migrante desde muy temprana edad, quería adquirir lo que esta institución me brindó: un profundo sentido de pertenencia e identidad de esta tierra que tanto amo. Me inspiró a seguir el legado de difundir la cultura dentro y fuera del país y a tener la fervorosa convicción de contribuir al desarrollo del Ecuador como gestor cultural”.

Fernando Paúl Ramírez Verdezoto (2008): “Conocí a gente muy maravillosa de quien tengo muy lindos recuerdos, conocí a mi esposa Dany Mosquera, pude conocer muchos lugares de mi hermoso país (...)”.

Ximena Marina Piñuela Espín (2003): “El trabajo emocional que permite la expresión artística, la segunda familia que me dio el Coro, tomé el camino de la música en su momento en el 2008, después volví al mundo empresarial. Formamos la agrupación AVIVAVOZ con integrantes del Coro, con quienes tuvimos momentos artísticos maravillosos. El Coro de la CCE es sin duda alguna lo mejor que me ha pasado”.

Hernán Ramiro Pazmiño Santos (1986): “El ingreso al Coro de la Casa de la Cultura me permitió hacer una inmersión en el enorme ámbito de la música y entender este maravilloso arte. Esto hizo parte de mi vida y de mi disciplina para continuar investigando, estudiando, convirtiéndose en parte de mi vida como un oasis, un espacio de reflexión, de interiorización y conocimiento de mí mismo y un apoyo en la proyección de mis metas. Amo la música y agradezco a la Casa de la Cultura por haberme dado la oportunidad de hacer parte de su

historia y su huella en mi país. Resido en el exterior, pero en mi ser está y siempre estará la imborrable y maravillosa experiencia del Coro CCE Benjamín Carrión de Quito”.

Héctor Arturo Uguña Fernández (1992): “Los conocimientos sobre técnica de vocalización, adquiridos con el maestro César Chauvin, me sirvieron para trabajar con los niños formando coros en la institución donde presto mis servicios como docente (...)”.

Tania Lizbeth Arias Manzano (1988): “Mi paso por el Coro de la Casa de Cultura fue un sueño cumplido. Desde niña había escuchado de esa institución musical y su trayectoria, y apenas tuve oportunidad me presenté a una audición con el Maestro Hernán Tamayo. He cantado en coros desde niña y hasta la actualidad. Sin duda haber formado parte del Coro de CCE ha sido una de las más relevantes”.

Jazmín Isabel Andrade Simbaña (2020): “Entré a inicios de la pandemia y fue una experiencia única, el Coro (...) hizo mis días más llevaderos en el encierro y me encantó aportar en algo a los demás con el arte escénico que se podía armar en esas circunstancias. Fue una experiencia hermosa”.

Los siguientes testimonios se recogieron a través de entrevistas personales:

“En 1966, yo Edgar Alonso Torres Murgueitio, al otro día de haberme graduado como licenciado en Educación, me presenté en las audiciones para formar parte del Coro CCE. Me recibió, muy afable como siempre, el maestro Oscar Vargas Romero, de quien tengo los recuerdos más gratos, por su nobleza, por su caballerosidad y por su don de gentes. Ese don de gentes al parecer nos sirvió a todos para conformar un grupo de amigos inmejorable. Pienso que los mejores años de mi vida, hoy que tengo cerca de 90, fueron de 1966 a 1982, 16 años preciosos, en los que, además de hacer música, hice, sobre todo, una linda amistad con los compañeros. Recuerdo a mis amigos de fila (barítonos), Leonardo Naranjo, Patricio Rojas, Patricio Proaño, Galo Alvarado, quienes permanecemos más tiempo. Además de los compañeros entre tenores y bajos a quienes recuerdo con mucho cariño. Hacíamos shows, dramas y hacíamos hermosas cosas, en todos los viajes como a Argentina, Chile, México, Colombia y gran parte del territorio ecuatoriano. En todas partes fuimos admirados y eso nos ocasionó mucho bienestar. Una anécdota hermosa es la que tuvimos en Mar del Plata, un 10 de agosto (Día de la Independencia de Ecuador), comenzamos nuestra presentación cantando el Himno Nacional del Ecuador. Al final del concierto, el público nos pidió a coro “el Himno Nacional, el Himno Nacional...”, lo cantamos varias veces, con lágrimas en los ojos. Muy hermosa la vida en el Coro, es inmejorable. Esto sirvió también, para que mis hijos amen la música coral y después de un tiempo, formemos otro coro en el que participamos papá, mamá y los tres hijos. En el Coro de la CCE, también participaron otros miembros de la familia Torres, entre ellos mis hermanos Fausto y Pablo y sus esposas, Bertha Moyano y Rosario Bastidas, lo cual promovió la unión familiar. Las presentaciones fueron apoteósicas, hermosas, fuimos muy aplaudidos y para mí, fue la mejor época de mi vida”.

Leonardo Naranjo: “Mi paso por el Coro de la Casa de la Cultura fue muy enriquecedor. Llegué al Coro por casualidad, pues quería formar parte del grupo de danza, pero me decepcioné y salí del lugar de los repasos. Por curiosidad, sin querer, di con la oficina donde ensayaba el Coro y me quedé a escuchar. Salió el maestro Óscar Vargas Romero y solo pude decirle lo hermoso que se escuchaba. Me invitó a participar. Desde ese momento mi compromiso con el Coro fue máximo, tuve la oportunidad de ser presidente por muchos

años y participamos en innumerables ocasiones dentro y fuera del país. Representamos al Ecuador en Chile, Argentina, México, Estados Unidos, Perú... Años llevando cultura y representando a nuestro Ecuador. En el Coro conocí a la que sería mi esposa, Alicia Carbo, me casé y tuve a mis cuatro hijos. A ellos les inculqué el amor a la música. El Coro ha sido una institución que no solo ha dejado en alto el nombre del Ecuador, sino que es, fue y será un tesoro invaluable para los que, como yo, amamos el arte y la música”.

Conclusiones

El Coro CCE fue una iniciativa de difusión cultural desde sus inicios, donde se expuso principalmente la música ecuatoriana y la música coral universal. Ha sido un aporte del gobierno ecuatoriano a la cultura del país, a través de la presentación de su Coro en todo el Ecuador y en el extranjero.

El Coro CCE aporta constantemente a la cultura musical local; además, a través de actividades que se enmarcan dentro de la educación musical no formal. Este trabajo beneficia tanto a sus integrantes como a la sociedad en general, que tiene la oportunidad de acceder a las presentaciones públicas de esta agrupación de gran relevancia a nivel nacional.

Sus ingresos han provenido del Estado, el cual ha apoyado durante 70 años a esta agrupación. Sin embargo, se evidencia que ha ido perdiendo este apoyo y ha recibido cortes importantes en su presupuesto. Se eliminó el servicio de transporte, el estipendio a los integrantes del Coro, la dotación de uniformes y, en este momento, todos estos valores son cubiertos por sus integrantes.

El Coro CCE tiene coherencia tanto con la Constitución del Ecuador como con la Ley de Cultura, en la preservación del patrimonio cultural inmaterial, en su difusión y valoración por parte del pueblo ecuatoriano.

Pertenecer al Coro CCE ha representado un valioso beneficio educativo para sus integrantes, al brindarles la oportunidad de aprender y perfeccionar sus habilidades musicales en un entorno colaborativo y enriquecedor. A través de la interpretación de un variado repertorio coral, los miembros del Coro no solo han desarrollado su técnica vocal, sino que también han profundizado en el conocimiento de la música tradicional ecuatoriana, explorando sus géneros más emblemáticos. Este acercamiento a la música nacional les ha permitido fortalecer su identidad cultural, al mismo tiempo que han adquirido una comprensión más profunda de la riqueza musical del Ecuador. Además, el trabajo en conjunto ha fomentado el sentido de disciplina, responsabilidad y trabajo en equipo, habilidades esenciales para su crecimiento personal y artístico.

Los integrantes del Coro CCE han experimentado un notable crecimiento en su autoestima y autoconcepto gracias a la oportunidad de pertenecer a este grupo artístico. Según los testimonios revisados, muchos de ellos han destacado que su participación en el Coro ha fortalecido su confianza personal, al ver cómo su voz y esfuerzo se integran y enriquecen el trabajo colectivo. Gracias al aprendizaje y la presentación de repertorios complejos, los miembros han experimentado un sentido de logro y orgullo por sus avances, lo que les ha

permitido superar inseguridades y sentirse valorados dentro y fuera del grupo. Pertenecer a esta agrupación ha aportado a las relaciones sociales e incluso interfamiliares de sus miembros.

Los miembros del Coro CCE han demostrado una admirable capacidad de autogestión al enfrentar la ausencia de un director durante largos períodos. Con su dedicación y trabajo en equipo, han logrado organizarse y buscar directores invitados, lo que, además de haber mantenido viva la actividad del Coro, ha enriquecido su repertorio y experiencia musical. Esta iniciativa refleja su pasión por el sostenimiento de la agrupación y su compromiso con el canto coral ecuatoriano, mostrando que, a pesar de los desafíos, la colaboración y la creatividad pueden llevar a resultados sorprendentes como la preservación de esta importante institución. Gracias a este esfuerzo y trabajo, en el 2024 cumplió 70 años de vida artística y cultural.

Todos los objetivos planteados en su creación han sido cumplidos durante su vida institucional.

El Coro no consta en ningún documento revisado, como parte de la Casa de la Cultura. Su reglamento no ha sido aprobado por la junta plenaria. En la actualidad, el presupuesto se limita al sueldo del director y las demás actividades se realizan por autogestión de sus integrantes.

Desde los inicios de este Coro y durante su trayectoria, la mayoría de los contratos de los directores han sido provisionales y sin nombramiento oficial. En la entrevista a algunos de ellos se ha evidenciado la transitoriedad de su condición y la del Coro, que no ha tenido un reconocimiento oficial y, al contrario, ha sufrido muchos intentos de cierre. Su subsistencia ha estado marcada por el trabajo voluntario de sus integrantes y la persistencia de sus directores.

Declaraciones Finales

Financiamiento

Sin financiación.

Conflictos de intereses

La autora declara no tener conflicto de intereses.

Implicaciones éticas

La autora declara que este artículo no tiene implicaciones éticas en el desarrollo, escritura o publicación.

Agradecimientos

Para la realización de este artículo, se agradece la invaluable participación y aportes de Fernando Mosquera y Leonel Palacios, quienes contribuyeron con documentación, material y testimonios relevantes para su culminación.

Datos abiertos

El presente artículo no tiene datos publicados en otras bases de acceso abierto.

Referencias Bibliográficas

- Ley Orgánica de Cultura, Asamblea Nacional del Ecuador, 2016.
- Casa de la Cultura Ecuatoriana. Letras del Ecuador. CCE, 2019.
- Diario El Comercio*, 28 de octubre de 1954.
- Diario El Comercio*, 24 de junio de 1955.
- Guerrero, Pablo. *Enciclopedia de la música ecuatoriana*. Vols. 1 y 2. Conmúsica, 2001.
- Guerrero, Pablo. *Enciclopedia de la música ecuatoriana*. Vol. 2. Conmúsica, 2004.
- Jaramillo, Jorge. *Biografía de Jorge Jaramillo Gálvez*. Documento inédito, 2 págs., Archivo del Coro, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2017
- Palacios, Leonel, y Jorge Jaramillo. *Reseña histórica de los directores del Coro CCE*. Documento inédito, 5 págs., Archivo del Coro, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 2017.
- Vargas, Jacobo. *Oscar Vargas Romero. Un añejo exilio entre el compás, Dios y el diablo*. academia.edu, 2019.
- Vasco, Marcia. *Entrevista con Fernando Mosquera*. 2024
- Zetune, Lilian. *Presentaciones del Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (Quito) bajo la dirección de Lilian Zetune*. Documento inédito, Archivo del Coro, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1985.